



1. REALIZAR UN LAVADO DE MANOS PREVIO Y EVITAR EL CONTACTO CON LA SANGRE.
2. TAPAR Y COMPRIMIR DIRECTAMENTE SOBRE LA HERIDA CON UNA GASA O CON UN MATERIAL LIMPIO Y QUE NO SUELTE PELUSA, COMO UN PAÑUELO PARA DETENER LA HEMORRAGIA.
3. LIMPIAR LA HERIDA CON AGUA CORRIENTE O CON SUERO FISIOLÓGICO SI SE TIENE A MANO.
4. SECAR LA PIEL DE ALREDEDOR, SIN TOCAR LA HERIDA.
5. DESINFECTAR CON UN ANTISÉPTICO. LA LIMPIEZA DE LA HERIDA DESDE EL INTERIOR HASTA EL EXTERIOR PARA EXPULSAR POSIBLES CUERPOS EXTRAÑOS EN EL INTERIOR.

6. TAPAR LA HERIDA CON UNA GASA (NO CON ALGODÓN, PORQUE PUEDEN QUEDAR FIBRAS EN EL INTERIOR) Y ESPARADRAPO PARA QUE FIJE EL AÓSITO Y EVITE ROZADURAS O NUEVO SANGRADO.